

Exposición Acebuche de la obra pictórica

"Transiciones" C.Verd



desde el 21 de Diciembre hasta el 20 de marzo

C.Verd autora de la obra que ahora se presenta, procede de dos culturas europeas entre las que ha vivido desde su nacimiento; Suecia al norte y España al sur. Reúne asimismo ascendencia artística en la que cabe destacar por la parte sueca a su tío bisabuelo pintor con obra expuesta en el Stockholm Nationalmuseum, otro contemporáneo músico, y un afamado bisabuelo estudioso y creador de jardines; por parte española su tío abuelo fue pintor en Mallorca y su padre ha desarrollado una vida entera desde su juventud dedicada al acompañamiento al aprendizaje de dibujar como profesor en la universidad politécnica de Madrid.

En cuanto a los ambientes vitales de los que ha recibido influencia C.Verd, ésta se ha criado entre dos mundos de contraste enfrentando lo cotidiano de la vida campesina en la granja de sus abuelos maternos con la vida urbana de Madrid y

los veranos mediterráneos en la isla de Mallorca donde ha vivido y buceado junto al mar, y de donde era oriundo su abuelo paterno. C. Verd elige emanciparse pronto, viaja, vive y reside en varios países adquiriendo un acervo cosmopolita que le permite comparar ambientes tan distintos como el de la *city* londinense con el selvático y frondoso territorio de Suráfrica. Su independencia económica la conquistó tempranamente en el mundo de la moda donde ha desfilado para distintas firmas dedicándose también a la interpretación asistiendo a cursos durante su estancia en Londres lo cual le permite prestar su participación e imagen en numerosas agencias de publicidad con difusión en prensa escrita y *spots* de televisión.

En el universo de la creación de configuraciones plásticas comenzó a expresarse con toda naturalidad desde su infancia. Posee recopilada toda su 'obra espontánea' realizada en este periodo donde puede apreciarse germinalmente su personalidad artística desde sus primeros balbuceos en trazos y manchas de colores. Su vocación innata fue advertida y fomentada por sus padres, asistiendo en su adolescencia en paralelo con sus estudios normales a cursos de aprendizaje en centros reconocidos de Madrid.

Como pintora ha sido autodidacta con una preparación específica escogida entre los referentes a su alcance y tensionada hacia el riguroso aprendizaje como enriquecimiento y liberación, con atención y disciplina. A su formación técnica e instrumental, digamos que análoga a la académica universitaria, dedicó todo el tiempo que le permitían sus estudios universitarios donde alcanzó la licenciatura en Derecho.

Asistió a clases desde los dieciséis años en el Estudio Arjona, el más cercano a su domicilio, pintando en caballete por un periodo de más de diez años donde se inició profesionalmente con la experimentación de diversas técnicas figurativas propias de la composición descriptiva con formas cromáticas. Después asistió al Taller Lámina donde estudió escultura. Más tarde en estudios de prestigiosos pintores como el hiperrealista Gerardo Pita donde

refinó hasta la perfección su formación académica de copia de modelos con una depurada técnica que en nada tiene que envidiar a la de sus reputados maestros.

A día de hoy, posteriormente a este último periodo de formación de juventud, digamos clásica, dedicado a la fiel reproducción visual de la realidad, C. Verd ha cambiado de objetivo al asistir durante varios cursos a las sesiones de clase, de 'proceso de individuación' (y de choque), y de experimentación directa al dibujar cosas inéditas que impartía su padre para estudiantes avezados en cursos superiores en la universidad. Desde los últimos años a esta fecha, C. Verd confiada en la firmeza de una base sólida en los postulados figurativos, en la que también se apoya cuando quiere expresarse en el universo de las abstracciones y configuraciones cromáticas, prueba a buscar cómo expresarse en este nuevo campo donde jugar y desarrollarse ya sin referentes retinianos convencionales (identificables o reconocibles).

En este nuevo mundo se encuentra sumida, extraviada (el extravío es clave *sine quanon* para el aprendizaje de cualquier cosa) y convencida que es en el que quiere estar ahora y no dejar de aprender, esta vez con referentes mucho más inaprensibles y difusos. En él se mueve desplegándose ya no con la definición de objetos sino entre la incertidumbre de las manchas. Cuando pinta usa el papel o el lienzo para comunicar lo que siente, lo que vive, lo que libera de sí misma; por eso cuando vemos su obra reconocemos sensaciones, pulsiones, emociones. Usa los colores y las pluriformes manchas para engendrar alguna especie de orden en la batalla declarada contra el cuadro, extrayendo contenidos emocionales en un compromiso en pos del argumento plástico por constituir. El punto de partida es el intuitivo de cualquier intervención ocasional integrando en ella lo que corresponda hacer en consonancia, gestación de formas originales por definir que no tienen antecedente (sin paternidad) y que la provocan a pronunciarse hasta lo indecible.

Se entrega con pasión a pintar sabiendo que ello consiste tanto en arrojar como en contener la fuerza desmedida. En ese denodado esfuerzo demiúrgico emplea sus pinceladas y brochazos en 'dialogar' entre su mundo interior y el de las sensaciones pictóricas, con el fin de destilar lo que es y pertenece a la pintura. Aquello que, por tanto, no se puede expresar sólo con meras palabras (aunque sí habla con el cuadro cuando ella o éste lo necesita).

Su obra actual bebe en las fuentes de los grandes maestros del siglo XX como Kandinsky cuyas *Improvisations* y *Compositions*, especialmente la Composición VI que pudo admirar en el Museo del Prado, le movilizan.

Y es esa la esencia de lo que hace en esta etapa de búsqueda ardorosa.